

# La Palabra Libre

Periódico republicano de cultura popular

Los originales que no hayan sido pedidos no se devuelven.—De los artículos firmados responden sus autores.

Madrid, 9 de Julio de 1911

La correspondencia a la Administración:  
TESORO, 7, PRAL.

## ARISTARQUIA Y DEMOCRACIA

CONVERSACIÓN

POR GABRIEL ALOMAR

—¿Qué quieres que te diga? Yo soy conservador ó conservativo, entendiendo esta palabra en su propio sentido ideológico. ¿Por qué lo soy? Porque creo que esta es, después de todo, la verdadera fórmula de la democracia. Me explicaré. Mi sistema consiste en que los gobernantes reciben del pueblo la norma que tienen que aplicar á cada momento determinado, en que son conducidos y no conductores. Así se establecerá un equilibrio inalterable entre la gobernación política y el estado social, y, al mismo tiempo, el progreso se hará sin obstáculos ni alteraciones.

—Según este sistema, si la antropofagia fuese una costumbre popular, los gobernantes tendrían el deber de garantizarla. No, buen amigo mío. ¡Y es curioso! Parece que ahora nuestros papeles respectivos son inversos y que yo voy á ejercer de dictatorial en nombre de los sistemas progresivos, mientras tú ejerces de demócrata en nombre de los sistemas conservadores.

Yo creo que hay una misión de tutela, de dictadura, de paternidad, si quieres, en la función de gobernantes ideales. Me dirás: en este caso el pueblo es un eterno menor. Te respondo: el pueblo es un eterno «infante» en el sentido de no tener una voz, un lenguaje que pueda ser entendido á todas horas. «Infante», etimológicamente, quiere decir «que no habla». Por eso los gobernantes, minoría estrecha por selección de las masas, son el «verbo» del pueblo, la «voz» del pueblo. Más todavía: el pueblo, como tal, no tiene una conciencia plena de sus necesidades. Cuando más elevada y selecta es la persona, más perfecta es la conciencia. En la continua evolución de todas las cosas, la conciencia señala el grado más alto. Por eso los gobernantes son también la conciencia expresa del pueblo.

El pueblo tiene el poder, la fuerza, la «cracia». Más claramente: en una sociedad ideal, ejército y pueblo son exactamente la misma cosa.

—Pero los gobernantes son la dirección, la conducción, la «arquía». Yo soy entonces «demócrata y aristárquico», conceptos, según mi opinión, inseparables.

El pueblo-ejército marcha; pero los conductores (demagogos) le señalan las vías que ellos no conocen y le infunden «voluntad de marcha».

Te pondré otro ejemplo para que lo veas con más plasticidad. Entre gobernantes y gobernados hay una relación de «tiempo» á «espacio». Las masas, por sí solas, son «religiosas», eso

es, estacionadas, inmovilizadas, estáticas; divinizan las tradiciones; como no conocen el más allá de los caminos humanos, se repliegan á los campamentos; se «vegetalizan», se vuelven árboles, tienden á ser «tierra», elemento geográfico, lugar, espacio. En la idea de «Estado», como la «divinización política», hay algo de esta tendencia de petrificación, de fosilización. Habría de decirse «Instado» en vez de «Estado»;



GABRIEL ALOMAR

sólo la condición de ser eternamente inestable podrá ser prácticamente inmortal. Si una juventud nueva, animada por un ideal nuevo, no va á comenzar la vida de un «Estado», el Estado se envejecerá, se hará decrepito, morirá, como todos los seres.

Los gobernantes, en cambio, tienen, ideológicamente, una representación de «tiempo», una representación cronológica. Su misión es impulsar el movimiento de las masas que conducen.

—Yo creo que entre las dos nociones matrices de tiempo y espacio hay una relación entre alma y cuerpo, entre fuerza y materia. El tiempo es el alma del cosmos, y el cuerpo no es el espacio. Paralelamente, los gobernantes son el alma de las naciones, y las masas

son el cuerpo. El gobernante sólo será digno de serlo cuando represente, no precisamente el alma interesada de las masas, sino un alma digna de que las masas no sean animadas y vivificadas. El mal de los políticos presentes consiste en que los gobernantes, en lugar de ser almas de pueblo, son encarnaciones del alma de una casta, la casta de donde ellos mismos han surgido.

Los gobernantes actuales son inferiores porque tienen por alma, no una superioridad de verdaderas selecciones espirituales, sino el alma de las castas socialmente más poderosas. Hoy, las selecciones intelectuales no son todavía, de hecho, la casta superior, y por eso hay una rivalidad entre ellas y los ricos, poderosos del capital. Aquellas selecciones tienen por aspiración una eterna marcha cabeza adelante, mientras las castas capitalistas tienen por voluntad una inmovilización social que perpetúa privilegios. Ahora bien: las selecciones espirituales ejercen tutela social sobre las castas últimas, sobre las castas ínfimas, y de hecho les infunden ó «inspiran» un alma. En cambio, los gobernantes no secundan, políticamente, esta tutela social, sino que se dejan conducir por el interés de las castas pudientes.

Hay, pues, de hecho, un sistema plutocrático y «plutárquico», ejercido por una casta que no es la selección. Las castas privilegiadas se han interpuesto siempre, históricamente, entre el alma y el cuerpo social, entre las selecciones y las masas, para evitar que la vida de las naciones destruya la vida de las pequeñas jerarquías. Así la nobleza medioeval va á interponerse, por largo tiempo, entre reyes y burgueses; eso dura, en diversa forma, hasta la Revolución.

—Y así ahora las burguesías victoriosas se interponen entre los pensadores y el proletariado para evitar que se produjese el Estado nuevo, que tiene que nacer de una unión entre selecciones y masas, entre el nuevo Fausto y la eterna Helena-humanidad.

Aristarquia-alma; democracia-cuerpo; entiende, ahora, amigo mío, mi aspiración.

Además, todos decimos «conservador», sin pensar que esta palabra excluye toda idea de dinámica, de movimiento. Un conservador será un materialista absoluto y grosero, una especie de animal, sin visión de perfectibilidad, sin sentido «mejor». Precisa tener una norma de perfección inasequible, si se quiere, pero donde hay que dirigir la



marcha como hacia un norte, encarnando en una mejora inmediata el acceso á una mejora mediata é indefinida. Tú quieres decir, en realidad, que eres un evolucionista lento y metódico, y no un revolucionario; que eres un partidario de estudiar en la masa social el momento oportuno de las reformas, y no un partidario de imponerlas imperialmente desde las alturas de la gobernación. Pero si bien se mira, la revolución es un momento de las evoluciones, comprende dentro de ellas; es el momento en que, para saltar de un grado inferior á un grado superior, es preciso derribar un obstáculo interpuesto en el camino. Además, las instituciones políticas correspondientes á un grado más perfecto que el grado social á que son aplicadas, son á manera de escuelas educativas que van preparando al pueblo para ejercer bien aquellas mismas instituciones, capacitándolo para la función de soberanía. Así el sufragio universal ó el Jurado comienzan por ser ejercidos groseramente, como haría un salvaje ó un bárbaro con los instrumentos de nuestras culturas; pero acaban por ser verdaderas cátedras de ciudadanía.

Vuelvo á decirte: aristarquía y democracia son alma y cuerpo de esta Ciudad ginecomorfa, representación de un elemento cronológico, como la ruralidad lo es de un elemento geográfico; representación también de una fuerza artificial y humana, como los Dioses helénicos, igualmente ginecomorfos, lo eran de las fuerzas naturales ó cósmicas.

Gabriel ALOMAR

#### LOS DOS IDEALES

## Europa y Africa

Otro enigma para España es ese problema internacional de Marruecos. No se puede negar que vivimos en plena desorientación, lo mismo en los asuntos del exterior que en los del interior. Estos días se ha venido hablando con respecto á las últimas operaciones realizadas en el Norte de Africa por franceses y españoles, de derechos de unos y de otros tácitamente estipulados en tratados secretos. ¿Qué sabe España, qué sabe el pueblo de esos tratados que le comprometen y obligan?

En el Norte de Africa nuestros soldados avanzan. Ultimamente han tomado Larache, y se dice ahora que con ello hemos invadido la zona de influencia de los franceses y que nuestras tropas no podían sin su consentimiento ocupar aquella plaza. Con esto se plantea ya una cuestión mucho más grave y más trascendental que la conquista de Marruecos. La rivalidad entre dos pueblos europeos podría traernos á todos deplorables consecuencias.

Pero todo esto se hace y desarrolla á espaldas nuestras, sin que el país se entere de lo que se trama para asegurar nuestro dominio en Marruecos. Y resultará á la postre que España es completamente ajena á esos conflictos que van planteándose. En esa cuestión de Africa no hay más que un punto de dignidad por parte de todas las naciones que han intervenido en él; un punto de dignidad que encierra una gran hipocresía. Todo el mundo quiere ahora civilizar á los moros y nos disputamos quién va á ser el encargado de realizar tan humanitaria obra. El acta de Algeciras y los tratados posteriores, secretos todos ellos, son los documentos regularizadores de esta acción. Pero en realidad ignoramos el papel que se nos asigna, porque cuanto se escribió en la famosa acta de Algeciras puede resultar atenuado, y muy atenuado, por virtud de esos misteriosos tratados que los Gobiernos han firmado sin la fiscalización y el concurso del Parlamento.

Es hasta cierto punto natural el recelo de la opinión ante tratados secretos, sobre todo después de unas operaciones militares contra las cuales, con razón ó sin

razón, protesta otra nación signataria como nosotros del pacto ó tratado ó acta de Algeciras. El país no está para guerras; quiere paz. Por eso no alienta con manifestaciones patrióticas los entusiasmos bélicos, los afanes conquistadores de nuestros Gobiernos y de nuestras llamadas clases directoras.

Hay en España dos corrientes de opinión divergentes y contradictorias. Unos, los de arriba, ven nuestro porvenir en el Africa; desentieran el testamento de Isabel la Católica; creen que nuestra salvación depende de la conquista de las plazas del imperio mogrebino. Otros, los más humildes, los de abajo, el pueblo que forma la democracia española, opina, por el contrario, que no debemos ir á Africa para hacernos grandes; que aquí entre nosotros y en nuestra tierra podemos hacernos dignos de Europa. Nuestro pueblo teme el galopar ruidoso del caballo del Cid. Y se establece una competencia, una lucha entre los que quieren hacernos guerrear contra los moros en nombre de la civilización y de la paz, y los que, menos conquistadores y más positivistas opinamos que lo primero que debemos hacer antes de ir al Africa es llevar la civilización á esas llanuras inmensas de Castilla y de Andalucía, tan alejadas de Europa como el Mogreb.

¿A quién le extrañará esta tendencia de nuestro pueblo, contraria á toda clase de aventuras en Africa? Lejos de darle noticias y proporcionarle datos, se ha procurado casi siempre ocultarle todo aquello que á Marruecos ha hecho referencia, diciéndole que no había ningún peligro cuando éste ha sido mayor y más inminente, y rehuendo ó dificultando toda discusión parlamentaria. A lo sumo se nos ha dicho que sin una guerra de conquista nuestras plazas africanas quedaban asfixiadas. Que era preciso para asegurarles el comercio y darles vida próspera rodearlas de muchas hectáreas á su alrededor donde impere la seguridad, convirtiéndolas en cauce de su actividad y de su desarrollo. Pero todo esto se nos ha dicho olvidando el tratado de paz firmado después de la guerra de 1909, tratado por el cual se obliga España á evacuar todos aquellos territorios tomados por la fuerza del fusil y del Schneider, una vez haya satisfecho el Imperio la respetable suma de sesenta y cinco millones.

¿Qué será entonces de nuestras plazas? O se nos engaña ahora con el pretexto de que nuestros puertos necesitan expansión, ó se engañará luego al pobre moro dejando de reintegrarle las tierras que le habíamos tomado á pesar del pago de los millones estipulados.

Todas esas son razones que justifican con la debida suficiencia la actitud un poco rebelde de nuestro pueblo. Y no porque sea menos patriota que los que quieren convertirlo en un gran imperio, sino porque cree que nos faltarán para colonizar las tierras del Norte de Africa, las fuerzas que nos han faltado para colonizar el interior. Hay aquí una porción de problemas trascendentales por resolver, que preocupan á la gente muchísimo más que las glorias pomposas de una conquista africana. El mismo jefe del Gobierno ha hablado siempre de este asunto con reservas. Si no pesara sobre su cabeza la responsabilidad del Gobierno, estaría seguramente del lado de los que miramos á Europa con preferencia al Africa. La cuestión de Africa es una cuestión particular de las clases directoras, del capital que va á la zaga de minas y de grandes explotaciones, pero no del pobre, y menos del labrador que fecunda el suelo y vive de la agricultura.

Tenemos entablada una lucha entre el ideal de Europa y el ideal de Africa. La opinión española está en este asunto dividida. Es forzoso para España el ir á Marruecos porque así se consigna en los tratados internacionales, pero la opinión, el país, no deja convencerse por lo que pueden decir estos tratados. La razón central de esa opinión contraria á toda clase de aventuras guerreras en Marruecos es la que se desprende del estudio de nuestra pobreza, á la vista de tantas hectáreas de tierra fértil sin cultivar por falta de medios y á causa del abandono oficial de que son objeto.

Los Gobiernos de la Restauración están expiando todos sus pecados. Si se hubiesen

preocupado en primer término de fomentar la riqueza nacional, haciendo del español un pueblo económicamente fuerte, abriendo cauces para la actividad colectiva y privada, hubieran quizá tenido ahora junto á ellos, acompañándoles en sus afanes de conquista, á esa opinión que les es adversa. Y no lucharían como luchan ahora disputando la oportunidad de una acción armada en Africa, africanistas y europeístas. Quizá porque esta cuestión no hubiera llegado á plantearse en los términos de suma gravedad en que ahora se ha planteado.

J. VILALTA COMES

A los maliciosos que por carta nos preguntan á qué obedece la coincidencia de hallarse actualmente en los baños de Fortuna el Sr. Maura y el Sr. Lerroux, sólo podemos contestarles que tanto el Sr. Maura como el Sr. Lerroux tienen el mismo derecho (y más dinero, desde luego) que cualquier ciudadano, para tomar las aguas que más : : : : : convengan á su salud : : : : :

#### PAGINAS DE TORMENTO

## ¡Oh Risa!, alada y consoladora!

Porque tenemos recorrido ya mucho camino en nuestra senda de amargura, y han sangrado nuestros pies, heridos por los guijarros, y alguna flor nos clavó su espina, y á veces con infinitas desesperaciones, nos hemos ahondado las propias heridas para gustar la voluptuosidad del dolor; porque hemos llorado y hemos padecido, podemos reir.

¡Vamos á reir! ¡Que la risa nuestra, plena de sabiduría y de amor, de experiencia y de armonía, sea para alegrar los corazones de los tristes, y sea una música interior para los que no oyen y una luz vivísima para los que no ven!

... ¡Sonatas de Beethoven, paraísos de Milton!

¡Divina risa de escalofrío y de laxitud de las que son amadas y acariciadas!

¡Risa plácida y pura de los niños en el jardín!

¡Risas de amor, risas de inocencia!

¡Por qué no ha de reir también la experiencia sabia y dolorida de los que lo vieron todo y todo lo paladearon, y acercaron sus labios al vaso de las mieles?

—Dulce al borde, el fondo amargo.

¡Por qué no ha de reir el dolor? Los corazones que latieron apresuradamente, y sangraron, tienen su risa también.

Los locos que llegaron á la cumbre, que la presintieron ó que la anhelaron, también rien. ¡Pobres almas ausentes!

¡Oh, la mueca de risa del dolor supremo!

¡Risa de histerismo de las abandonadas amantes de Don Juan, que rien llorando!

—¡Risa loca!

Porque hemos recorrido ya mucho camino en nuestra senda de amargura, y hemos llorado, podemos reir.

¡Que no nos atormente la esfinge de la Serenidad!

Un día, contemplamos con las manos cruzadas sobre el pecho, la tragedia de la Vida. Y otro, al borde del tranquilo y sereno lago, soñamos despiertos y quisimos que nos besaran dulcemente, para que se alejara de nuestra alma la desesperanza y la tristeza.

¡Era cuando alzábamos los ojos al azul del cielo!

Ahora navegamos en aguas turbulentas y buscamos los placeres enervadores y efímeros.

¡Queremos reir porque hemos llorado y hemos padecido!

Francisco ESCOLA

Los hombres y los Gobiernos pasan; pero quedan las ideas y las iniciativas que brotaron en las luchas para la conquista del progreso y de la libertad.

Víctor HUGO



# LA GUERRA Y LA PAZ

No somos monomaniacos del pacifismo. No cubrimos con ramas de olivo el horizonte de la Humanidad, formada en sus virtudes por la ruda escuela de la guerra. El jefe salvaje que, ante la proximidad del enemigo, encerró en un círculo de carretas las mujeres, los niños y las bestias de su tribu y acribilló á su agresor con flechas y con piedras, es el fundador de la familia y de la ciudad. Las victorias de Alejandro han fundado la sociedad moderna y han creado la civilización, que las invasiones de los bárbaros no han podido destruir y de las que todavía gozamos.

Veis, pues, que concedemos á la guerra su aspecto de belleza; pero, si en otro tiempo fué necesaria, hoy ha perdido su razón de ser. Es un hecho real y cierto, perceptible para todos los observadores, el de que la propia inmensidad de la guerra impide el que la mirada humana la abarque en su vasta extensión. Contemplad: colonos, frutos de la tierra, ganados, cereales, primeras materias, productos manufacturados, numerario, crédito, todo lo que constituye la prosperidad de los pueblos y la fuerza de las razas, se ganó en la antigüedad por la violencia; pero ahora es materia de contrato entre naciones de civilización paralela. Verdad es que las razas inferiores suelen pagar los gastos. Se puede prever, sin embargo, que tan cruel abuso no ha de ser eterno. Entre pueblos de cultura equivalente, á despecho de rivalidades y desconfianzas, de buen ó de mal grado, la cordial inteligencia se hace más fácil cada día.

La multiplicidad creciente de comunicaciones y de intercambios, la solidaridad forzada de los mercados comerciales y de los mercados financieros, los desenvolvimientos rápidos del socialismo internacional y la federación de los proletarios, preparan insensiblemente la unión de los pueblos de todos los continentes.

La paz universal se realizará un día, no porque los hombres se vuelvan mejores (no podemos esperar), sino porque un nuevo orden de cosas, una ciencia nueva, nuevas necesidades económicas que nosotros vemos nacer y crecer, les impondrán el estado pacífico, como antes las mismas condiciones de su existencia los colocaron y los retuvieron en plena guerra.

Yo temería á eso que se ha dado en llamar las «corazonadas». Yo descartaría las sugerencias sentimentales. Y diría: ¡Perezca la paz si por su influjo el género humano disminuye en número! ¡Perezca la guerra, puesto que no es capaz de compensar los daños y las pérdidas que ocasiona al vencedor! Perezca la guerra ahora que la industria ha llegado á ser la grande y la única conquistadora.

¡La paz! En todos los tiempos fué anhelada por el mundo. No nos ruboricemos de desearla; los más valientes la desearon antes que nosotros. Fundir las espadas en hoces agrícolas fué el deseo de los profetas de Israel, así como el de los poetas de Atenas y de Roma; este es el deseo de los mejores y de los más grandes en los tiempos modernos. Digámoslo mejor: jamás se ha hecho la guerra sino para conquistar la paz. Es, pues, el destino de la guerra perecer en su triunfo. ¡Que perezca para siempre!

¡Pueblos! Recordando el poderío, las miserias y la gloria que os ha dado, sofocadla en su manto de púrpura. Y li-

bertos para siempre de su ilustre esclavitud, pedid la prosperidad y la riqueza, no á victorias de un día, sino á la paz, que es también una victoria y la única perdurable.

¿Quién llorará el término de la guerra? Si todavía existe entre vosotros alguien que, alimentado por una filosofía obscura, la desea y la espera como un ideal, y ve en las batallas el sangriento holocausto agradable al dios de los Ejércitos, á éste nada tengo que decirle.

¿Teméis que al matar la guerra se maten del mismo golpe el valor, la constancia, la abnegación, las más feras virtudes que llenan el corazón de los hombres? No; las artes de la paz, la ciencia, la ciencia pura y especulativa, la ciencia activa y eficaz aplicada á las necesidades del individuo y de la sociedad, las obras de la civilización, forman también energías, excitan el valor y suscitan héroes. De ello no se puede dudar en este momento, en el que la conquista pacífica del aire cuenta prodigamente sus víctimas entre los más jóvenes y entre los más intrépidos.

Tranquilícense los que crean que las rudas pruebas son necesarias para templar los corazones. Cuando la trompeta guerrera, cuyo sonido es cada vez más raro en el mundo, haya cesado de llamar á las razas á las sangrientas carnicerías, aún no podrá la Humanidad dormirse en las delicias de una nueva edad de oro; Astrea no descenderá del Zodíaco para recrear á los hombres en las delicias de una primavera eterna, ni la miel correrá en arroyos del tronco de las encinas seculares. El esfuerzo, el duro esfuerzo será necesario todavía para la desgraciada Humanidad. El arte, el arte mismo, que por completo parece gozo y sonrisa, ¿no tiene sus mártires, y hasta en sus juegos más ligeros no exige á los que á él se dedican sacrificios crueles y á veces sangrientos?

Si la lucha por la muerte es peligrosa, la lucha contra la muerte no ofrece peligros menos terroríficos. Apelo al testimonio de los médicos, de los sabios, de los inventores, que han perecido en la lucha contra los males de sus semejantes.

Pero ejército por ejército, ¿no sufre más fatigas, más privaciones, no corre más peligros, no está más expuesto á las heridas y á la muerte violenta el gran ejército de los trabajadores que construye y entretiene con sus manos el prodigioso edificio de nuestra civilización, obreros de la tierra, de las minas, de los metales, de la piedra, ejército pacífico, ejército bienhechor, que realiza obscuramente á todas horas prodigios de afección, de fuerza y de intrepidez? En la paz universal, ¿no tendrá este ejército de continuo sus héroes y sus víctimas?

Y vosotros, los últimos amantes feroles de la guerra, los que la amáis porque la juzgáis noble, pura, heroica, y la queréis guardar para servir á las causas justas, como si al mismo tiempo no sirviera siempre á la justicia y á la iniquidad; vosotros, ante quienes yo me inclino porque sois leales, guardad, guardad en vuestras almas el recuerdo de sus antiguas virtudes, de cuando la espada era el árbitro del mundo. Por la espada fué augusta la guerra. Año-rad, llorad la espada; ya concluyó para siempre. El gladio desnudo que instituyó una especie de derecho de la fuerza, ha sido reemplazado por una me-

talurgia y una pirotecnica costosas, que subordinan el valor de los ciudadanos á la riqueza de las naciones. Belona ya no es hoy una guerrera, es una metalúrgica, una poderosa industrial que trastorna y deprava en su provecho y esteriliza y corrompe los materiales y los utensilios de la paz y de la civilización.

¡Hombres, alejaos de ella! ¡Representantes de los pueblos, embajadores de las naciones, ciudadanos del universo, proletarios de los dos mundos, uníos para poner fin á esta locura del acero, más asesina que la fiebre de la batalla; uníos para reprimir la manía criminal de los armamentos y salvar al mundo, que es hoy presa de un mal más mortífero que la guerra: la paz armada!

Anatole FRANCE

(Discurso pronunciado en el Trocadero, en la velada de gala celebrada para conmemorar la primera conferencia internacional de La Haya.)

## Los viejos y los nuevos

De todos los momentos y de todas las épocas es esta cosa de la riña por el predominio entre jóvenes y viejos, principiantes y consagrados, «sin nombres» y célebres.

A veces adquiere la lucha caracteres de agudización, como, por ejemplo, cuando la juventud literaria de hace diez años condenó duramente á Echegaray, relegándole totalmente.

Ahora parece que nace otro movimiento análogo en la juventud política-intelectual de España—valiosísima por cierto—contra los viejos pastores desacreditados por el fracaso ó por la abulia, por la traición ó por la ignorancia.

Yo quisiera ver levantarse como una realidad, esa protesta vigorosa y amenazadora, activa, agresiva, ofensiva, con deseos de destruir y con virtualidad para hacerlo.

¿Qué esperan Ortega y Gasset, Argente, Barriobero, Alomar, Luis Zulueta, Carre-re, Escola, García Cortés, Barcia, Noel, Maeztu, Pérez de Ayala y tantos otros?

¿No es, acaso, un gran ejemplo para España y para todos, lo ocurrido recientemente entre Canalejas y Moret?

En cuanto el primero tuvo una dosis de energía y de acometividad derribó al gaditano ruisenior, le sustituyó en la cabecera del banco azul y en la jefatura del partido liberal y en la prianza de las altas familias, con lo cual todos hemos ganado—digo, con perdón de lo que opinen ustedes, caros amigos de LA PALABRA LIBRE—, pues á mí me parece que D. José (en su terreno) no lo está haciendo mal.

Por eso yo me animo á escribir este artículo y enviárselo al periódico que es hoy de mi predilección, esperanzado en que no se hará esperar la cruzada de los nuevos, en quienes siempre vemos algo los optimistas, los que constantemente aguardamos, aguardamos...

Ignoro qué se hace en Madrid, de donde, por añadidura, faltó hace un año, y no sé en qué sentido se laborará; pero, trabájese como sea, es indudable que se dejan de hacer muchas cosas.

Escola, Barcia, Pablo Nougués, Villa, Pablo Iglesias—el socialismo es una cosa joven en España—, Albornoz, Barriobero, Noel y todos los que tienen condiciones de oradores propagandistas, debían estar viajando constantemente por la Península.

Hay que hacer una obra honda y práctica; una obra intelectual de colonización interior.

Esa labor de propaganda hablada y escrita se precisa con urgencia. Lo que pudo hacer «Joven España», que tanto ruido metió, y cuya esterilidad ha enojado al Sr. Angulo, que tiene razón en todo menos en censurar que se den pensiones para el extranjero á jóvenes admirables que lo merecen, y que han de aprovecharlo para trabajar luego por España.

¿No es una prueba brillantísima de lo que



valen todos ellos, este semanario para el que yo destino las presentes líneas?

Leo que es Escuela el alma de esta publicación. Me complace en felicitarle lleno de admiración por la gran obra que está realizando y que me ha sorprendido, porque yo, sólo le tenía por un orador notabilísimo, pero con LA PALABRA LIBRE se acredita también de periodista sorprendente.

Además de Escuela, Barriobero, cerebro de portentosa agilidad, y Barea, y Capitán, y el ilustre Noel, y Alejandro Ber y todos, ¿por qué no amplían y extienden su radio de acción?

¿Que les estorban algunos viejos? Pues hay que echarlos a puntapiés.

En un artículo recientemente publicado por Alejandro Ber, decía, me parece recordar, que había que asesinar por la espalda a muchos carcamales. Conformes.

Porque hay que dejar vía libre a los jóvenes paladines de la Verdad, la Belleza y el Bienestar social, que valen más que la generación pasada, salvo raras excepciones, y que tienen ganas de hacer algo.

Yo pido que vayan a las Cortes y a los Municipios y a la prensa de gran circulación.

Dejo para otro artículo qué plan de batalla hay que seguir para arrinconar a los viejos, «murallas de la China» que para nada sirven.

**Pedro REZITRET**

Barcelona, Junio 1911.

## El Arte y el Ideal

Un día, al atardecer, cuando regresaba de un trabajo manual, embrutecedor, en el Parque Central de la Habana me detuvo una bella mujer.

—Dispensadme—me dijo—; quiero hacer una pregunta.

Yo me avergoncé; mi traje desaliñado, lleno de manchas; mi roto calzado, y mi cara y mis manos sucias, no se prestaban a decir verdad, a entrevista alguna y menos con una mujer hermosa y desconocida. Además, no hay cosa que agrie más el carácter que el trabajo. Los moralistas, al decir que el trabajo ennoblece, ó eran unos vagos ó unos idiotas, ya que olvidaron decir que en ocasiones mata.

Aquel día, la ruda faena había dejado en mi frente una profunda arruga de odio, y en mi carácter antes alegre, había germinado, después de hacer un surco muy profundo, la semilla negra de la tristeza. Hablando en plata, aquella triste tarde tropical, con sus celajes de lágrimas, no estaba el horno para bollos ni para entrevistas galantes.

No obstante, haciendo un poderoso esfuerzo y mitigados mis dolores por la con-

templación de los bellos ojos de aquella hermosa mujer, respondí cortésmente que estaba dispuesto a complacerla.

—Seame sincero—me preguntó la bella—. Usted no es un trabajador; usted es un artista.

Confieso que me quedé estupefacto; adivinar a un artista bajo el disfraz de un obrero sucio, es el colmo de la perspicacia.

—No se asombre—añadió inmediatamente la desconocida en su encantador dejo cubano—; yo le conozco a usted de Madrid, y en una ocasión, que no olvidaré nunca, por las hondas huellas que aquel día quedaron grabadas en mi espíritu. Lo vi a usted en el Museo de Arte Antiguo, en el Prado: discutía con dos amigos acaloradamente y hasta recuerdo sus palabras. Decía usted:

«Goya es un gran pintor, sin duda alguna, yo no lo discuto; conoce admirablemente la técnica de su oficio, pinta muy bien; pero a mí sus cuadros se me antojan todos una caricatura. Ese hombre que van a fusilar, vestido de bayeta amarilla, en vez de darme la sensación de dolor y espanto que el caso requiere, me hace gracia, me mueve a risa. Fijaos bien!»—decía usted—. ¡Fijaos bien, parece una caricatura de Xaudaró!»

Sus amigos se indignaron. Uno de ellos, el más joven, cogiéndolo por un brazo, entre bromas y veras quería echarlo de la casa santa por profanador; el otro amigo, con las manos en la cabeza, daba muestras de indignación mal reprimida. Usted siguió andando por las amplias salas buscando con los ojos un cuadro. De repente, ante un óleo del Greco, «El Padre Eterno sosteniendo a su hijo», se detuvo diciendo a los amigos que le seguían: «He aquí lo que es un pintor, un artista y un cerebral: ¡descubiertos!»

En estas sencillas palabras puso usted tal cantidad de fe, que sus amigos, respetuosamente, ante aquel admirable lienzo, se descubrieron. Yo confieso ingenuamente que hubiera dado todos los tesoros del mundo y todas las felicidades de la tierra por haber sido en aquel instante hombre y haber podido rendir también de aquella manera un homenaje de respeto y admiración al colosal artista. ¿Recuerda usted aquel día y este hecho?

—Señora, no solamente lo recuerdo, sino que evoca en mí toda una época de mi vida.

—Entonces, ¿el obrero de hoy es el artista de ayer? ¿Qué vendavales trágicos lo han arrojado a usted a esta playa?

—El fracaso, señora; la vida, que es muy dura; la fatalidad; tal vez ninguna de estas tres cosas ó, si usted me entiende, las tres cosas reunidas.

—¿No pinta usted?

—Sí, señora; pinto puertas y ventanas para comer; he sustituido la paleta por

los cubos. La paleta, tal como yo la entiendo, no da dinero; la brocha, en cambio, me proporciona un jornal de tres pesos oro. Y aquí como en todas las tierras, lo que priva ahora es el oro. Además, me he hecho obrero por convicción. Estudiando de cerca la vida de esos hombres, me he convencido de que es digna de admiración y de respeto. Hacer arte hoy es una cobardía; la mitad de la gente no lo entiende, la otra mitad no lo conoce y me sobran muchas mitades para decir que muchos lo profanan.

—¿Cree usted inútil el arte?

—Al revés; creo que es el eje del universo: lo que no quiero es que haya artistas, que existan obras de arte para un punado de privilegiados. El arte es muy caro; un artista necesita la admiración y el dinero de toda su generación; un artista, para mí, es más, mucho más que un rey, no un rey de estos tiempos de ahora, que tienen todo mi desprecio, sino de un rey de la antigüedad, y, en ocasiones, es tanto como un Dios. Yo quiero, señora, trabajar por la emancipación del obrero, del trabajador, sin distinción de clases, para que un día se abran para ellos las puertas del arte y de la felicidad. Un pueblo esclavo no puede ser un pueblo de artistas, y yo tengo la convicción que el día que todos los hombres seamos grandes artistas, seremos todos los hombres felices. El Arte es grande; yo no he conocido a ningún artista malo; podrán tener defectos; pero tocado a un artista en el corazón y hallaréis un manantial inagotable de amor, de bondad y de ternuras. Un verdadero artista, señora, es siempre justo.

—Es decir, ¿que se ha hecho usted político y por añadidura socialista?

—Odio con toda mi alma a los políticos de profesión, que hasta la fecha han gobernado a los pueblos. El socialismo es una secta, y yo no soy sectario ni consentiré nunca que mis ideas y mis convencimientos sean rotulados con una etiqueta política. A pesar de conocer que es uno libre como el pájaro en la jaula, pongo por encima de todas las libertades la libertad individual.

—Pero para obtener las reivindicaciones hacen falta unión, organización y sujeción.

—Me amoldaré, hasta conseguir mi objeto, a estas leyes, pero predicaré siempre lo contrario.

—¿Está usted decidido a hacer esa obra?

—Sí, señora; estoy decidido.

—¿Habla usted convencido ó pone usted en sus palabras las hieles y las amarguras de un desengaño?

—Señora; he sido lo suficientemente sincero para confesar mi fracaso. Yo no hubiera sido nunca un gran pintor; convencido de esto, en lugar de aferrarme a pin-

Digo que allá veremos. Mientras tanto, se repite de usted afectísimo servidor y amigo q. l. b. l. m.,

**Fray J.**

R. 28-V-909.

9, 6, 1909

Muy señor mío y amigo:

Dispénsame le conteste muy someramente a todas las cuestiones secundarias. Al quitar usted *hierro* a Víctor Hugo, se lo quita a España.

Al inhibirse del carlismo, obra usted cuerdamente.

De lo dicho por mí de las Ordenes religiosas, no quito una línea, porque las considero instituciones antihumanas; en cambio, declaro que usted me parece una persona dignísima.

La República española fué el poder más legítimo que yo he conocido.

Si los médicos no curan una bronquitis, sírvales de excusa el que los astrónomos no evitan los eclipses a pesar de calcularlos con precisión.

La actual sociedad, fusilando al carabini-nero Zorrilla, cometió un crimen jurídico, pues Zorrilla era un impulsivo.

En moral, profeso esta doctrina: la voz del deber es absoluta; allí donde manda debe ser obedecida, con plena intención y obra cumplida.

Y vamos a las dos tesis que ocupan el campo de nuestra discusión: *Libre albedrío* y *Determinismo*.

(Se continuará.)

## Controversia religiosa

«Si todo obedece a leyes, y éstas preceden a todo fenómeno, es evidente (¡ca, no, señor!) que todo está determinado». Cada fenómeno obedece a leyes propias de su naturaleza. Las leyes físicas producen fenómenos físicos, las leyes históricas fenómenos históricos, las leyes del amor fenómenos amorosos, las leyes del alma ó espíritu fenómenos espirituales: en el mundo físico, las leyes, y, por consiguiente, los fenómenos son necesarios; pero no así en el mundo espiritual (y tomo estas palabras, no en la acepción teológico-mística, que sería necedad, tratando con un racionalista, sino en el sentido racionalista de *opuesto, distinto de la materia*). La materia obra necesariamente, el espíritu es libre, no en el conocer y sentir, pero sí en el querer. Yo creo que esto es evidente. Usted cree lo contrario, quedamos en paz.

Respecto a la *respuesta* y el ejemplo del tigre: al tigre se le mata, pero no se le imponen leyes; si el hombre no es libre de cumplirlas, ¿por qué hacemos leyes?

Pues con ellas y sin ellas hará lo que *está determinado*.

Además, fuera de la compasión, que es natural y *determinada*, en la descarga que arrojó al desventurado Zorrilla, ¿no ve usted más que en la descarga que derriba a un tigre?

¿Y la moralidad? Señor y amigo mío, la moralidad, ¿qué significa esta palabra en la teoría determinista?, ¿por qué llama usted trapisondista la figura moral del Padre Cermeño y eminente la de Salmerón? Donde no hay libre albedrío (niños, locos, dormidos, cloroformados, etc., etc.) no hay moralidad.

No desconozco y admiro y aplaudo el desprendimiento de Pi y Margall y Salmerón; ¿cuántos irreligiosos conoce usted que los imiten? Yo, en cambio, sé de miles y millones que a todas horas están imitando el desprendimiento, la caridad tiernísima de San Francisco de Asís, Santa Isabel de Hungría, San Roque, San Juan de Dios, San Vicente, San Pedro Claver, etc... Y en este *etc.* ¡qué soberbio cuadro de abnegación, heroísmo, generoso altruismo, heroica caridad se encierra!

Dice usted que el rezar exige poco esfuerzo; haga la prueba durante un año y verá. ¿O exigirá mayor esfuerzo estar en el café, en la taberna, en el teatro, en la plaza de toros, ó en ciertas casas particulares, durante las horas que empleamos en el coro los religiosos?

Dice usted que por lo que a usted respecta será inútil mi oración: allá veremos. Cuando Saulo guardaba las vestiduras de los que apedreaban a San Esteban creería también que la oración (pues, en efecto, la hubo) del santo era inútil respecto de él. De allí a unos años Dios *tocó* el corazón de Saulo y exclamó: «¿Qué queréis, Señor, que haga?»



tar sin condiciones, he preferido serme útil á mí mismo y á mi patria haciéndome obrero. Que los fracasados en todos los órdenes del saber y del arte, imiten mi ejemplo. Con esto no se darán los casos que hoy se dan de estupidez, oyendo llamar gran artista á *Zutano*, gran escritor á un imbécil cualquiera, y periodista y político á cualquier niño *zangolotino* é ignorante.

—Es usted muy original.

—Gracias, señora; preferiría ser un hombre honrado.

—Entonces es usted un honrado original ó un original honrado. ¿Me visitará usted? Le entrego á usted en esa tarjeta mis señas; tal vez me gane para su obra.

—Mi obra no es para esta tierra: la reservo para mi patria. Marcharé á España después de estudiar sobre el terreno cómo trabajan las gentes de por aquí; luego iré á los Estados Unidos, á Inglaterra; quiero conocer á los obreros que levantaron el puente de Brooklyn y endurecer mi corazón con la contemplación de esa formidable escuadra inglesa que se me antoja un sueño de hierro. Viviré en los muelles, en los tugurios; estudiaré y trabajaré.

—¿No pintará usted más?

—Con los pinceles nunca más; quizá con la pluma haga algo: esto me servirá también para la propaganda.

—Si es así, desde hoy, á pesar de haber desdenado siempre esos temas por antiartísticos, leeré todos los trabajos relacionados con esa noble causa. Esos temas, tratados por usted, van á ser muy originales.

—Tal vez por esa razón fracase. Ya veremos.

La bella desconocida, influida por mi manera de hablar, me tendió la mano varonilmente. Yo la estreché con fuerza entre las mías; pero, arrepentido, instantáneamente dejé de apretar é, inclinándome, rocé con mis labios la fina piel de sus dedos.

La estatua de Martí, el gran poeta y el sublime mártir de la independencia americana, me sonrió desde su pedestal; aquella sonrisa fantasmal me mantendrá siempre fiel á mis ideas. Hasta mi muerte seré el más decidido paladín de las reivindicaciones de la clase obrera.

**Alejandro BER**

**La idea de Dios destruyó la felicidad de los hombres.**

**Ser religioso es ser enemigo de sí mismo. Sin Dios el hombre es dichoso.**

**Francisco FERRER**

## JOYAS ANTIGUAS

### MADRIGALES

Iba cogiendo flores

Y guardando en la falda,  
Mi ninfa, para hacer una guirnalda;  
Mas primero las toca  
A los rosados labios de su boca,  
Y les da de su aliento los olores;  
Y estaba, por su bien, entre una rosa  
Una abeja escondida  
Su dulce humor hurtando,  
Y como en la hermosa  
Flor de los labios se halló, atrevida  
La picó, sacó miel, fuése volando.

Sobre el verde amaranto y espadaña  
Que Guadalupe baña,  
Tenia con dorada llave el sueño  
Cerrados los dos ojos, claros soles  
De mi hermoso dueño,  
Y del rostro los rojos arboles  
Con un sudor cubiertos oloroso.  
Vidola el cristalino dios del río,  
Y á tierra sale de su albergue undoso,  
Vestido el cuerpo de ovas y rocío,  
Y con helados labios bebe y toca  
El delicado aliento de su boca.  
El sueño sintió el hielo,  
Y abrió los soles del sereno cielo,  
Y al dios hecho de escarcha así le ofenden,  
Que suena ya su pecho como fragua,  
Y teme que los rayos que lo encienden  
Lo conviertan en agua;  
Y así turbado y ciego  
Saltó en el agua y escapó del fuego.

**Luis MARTIN**

(Del siglo XVI)

## PALABRAS DE COSTA

(Fragmento de un documento inédito. Lo escribió el gran polígrafo en Mayo de 1902.)

**País sin gobierno; gobierno sin país; necesidad de una reconciliación entre ambos, y para ello, que vaya gente nueva á la gobernación**

No, no es eso; eso reza nada más con el pseudo-país, con las llamadas clases directoras, lo peor de nuestra nación, que votan la guerra y no van á ella ni la pagan; explotadoras y corruptoras de las demás, como notaba el jefe del partido conservador, que, si se dejan engañar, es con su cuenta y razón. El país, el verdadero país, sin duda ninguna padece las consecuencias del timo, pero no es sujeto activo de él; como que ni trato siquiera guarda con los políticos ni les oye, no recoge promesas, no otorga prórrogas, no transige; no sólo no cree en ellos, los execra, los niega, quiere que se vayan.

Bien lo saben ellos, y de cuando en cuando se duelen de ese abismo de odio que los separa de la gran masa de la nación y hace el vacío en derredor suyo.—Viendo el triste balance que las clases gobernantes tenemos que presentar después de una labor parlamentaria de largos años; ante la obra de decadencia espantosa que hemos realizado, perdiendo cuanto constituía nuestro progreso desde el siglo XV, «el país, que no está afiliado á ninguna bandera, se aparta de nosotros, siente menosprecio hacia los gobiernos...» Así se expresaba el Sr. Silvela en el Congreso de los Diputados el día 23 de Febrero de 1899 (cf. discurso de 31 de Mayo del mismo año ante las mayorías parlamentarias). «Entre el Gobierno y el pueblo existe absoluto divorcio: gobernantes y gobernados no se conocen sino para maldecirse y ultrajarse», añadía el Sr. Maura el día 15 de Julio de 1901. «El fracaso y la debilidad de los partidos todos—observaba al día siguiente en el propio Congreso el Sr. Canalejas—, consiste en que están reducidos á ser una plana mayor, sin soldados que nutran sus filas», alejado como está de nosotros el país.

Determina esto una forma política singularísima, que reúne todos los inconvenientes, sin ninguna de las ventajas de los dos opuestos sistemas «autoritarismo» y «libertarismo»: un país sin Gobierno y un Gobierno sin país. Con tal régimen de divorcio, la caída de la nación era inevitable; con él, la rehabilitación es imposible. La gobernación es una obra de arte, á que deben concurrir y en que es fuerza que actúen concertadamente y en armonía los dos elementos espontáneo y reflexivo de la sociedad: el Cuerpo de ciudadanos y el Estado oficial. Ahora bien; en los cuatro años que van corridos de la catástrofe nacional, los políticos que la provocaron y presidieron, y de los cuales hemos presentado como tipo y ejemplo al jefe del Gobierno actual, no han adelantado ni una pulgada en el corazón de la muchedumbre, y, antes bien, han perdido terreno. El abismo se ahonda por momentos; la prevención y el odio son cada vez mayores. No existe, por tanto, más que un camino para reconciliar al Gobierno con los gobernados, el de 1870 en Francia: que los culpables se vayan ó que sean arrojados. Procedería así, aunque no hubiese intervenido culpa y fuera todo exclusivamente obra del caso fortuito: «á nuevas necesidades sociales, á nuevos programas políticos, hombres nuevos».

## Los masones y el rey de Italia

El Gran Oriente de la Masonería Española envió al rey de Italia un Mensaje de felicitación por el cincuentenario de la gloriosa unidad de la nación italiana y terminación del poder temporal del Papado.

A ese Mensaje se ha contestado en esta forma:

«Al Gran Oriente Español, ilustre y poderoso gran maestro, ilustre y carísimo hermano: El ministro de la real casa, á quien remiti la plancha de felicitación dirigida por vos á S. M. el rey de Italia, me ha remitido la carta número 5.169, fechada en 13 del corriente, que á continuación transcribo:

«Dignísimo señor: He tenido el gusto de leer á S. M. el rey la plancha de felicitación cortésmente dirigida á él por el Gran Oriente de la Masonería Española.

Me complace ahora en informar á V. S. que nuestro soberano ha dispensado benévola acogida á tan gentil manifestación, y me ha encomendado comunicar á ese Gran Oriente la expresión de su agradecimiento.

Al realizar la cortesía de hacerme intérprete de la gratitud de S. M., añado á ella la mía cumplidísima.»

## Ciencia y socialismo

En política se busca la libertad; en economía la igualdad; en ciencia, la certeza; en medicina, la salud; y en higiene, el vigor. Este es el camino que seguimos: cinco aspiraciones que constituyen el objetivo de nuestra existencia. Abarcan ellas el hombre libre, el hombre sabio, el hombre fuerte, el hombre con sus grandes energías y sus no menos grandes empresas.

No sé si todo el mundo alcanza lo que nos falta para ser hombres, para ser hombres tal como la Naturaleza señala.

Las epidemias se ceban en las grandes ciudades por un principio general que á todos alcanza: por la falta de higiene; pero si en un momento dado pudiera cambiarse la población de la ciudad apestanda por la del campo, la epidemia decrecería. ¿Por qué? Porque habitarían en el foco infestado hombres más vigorosos, más fuertes y resistentes al contagio.

Se desprende de aquí que, cuando á falta de higiene no acompaña un cuerpo endémico, la enfermedad contagiosa no halla elemento para desenvolverse, y que, cuando á la enfermedad se une aquella falta, los estragos son desastrosos.

Ahora bien; la falta de higiene es el principio de todas las enfermedades; es, como si dijéramos, el medio que necesitan para su desarrollo, y es tanto más de temer, cuanto es también uno de los factores que entran en la decadencia, en la debilidad humana que prepara bien á nuestro organismo para ser pasto de las epidemias.

Si la falta de higiene fuese una causa natural, las enfermedades contagiosas, y aun las no contagiosas, porque, al fin y al cabo, un ser débil, orgánicamente considerado, está dispuesto para adquirir cualquiera dolencia, serían naturales también. Pero no; la higiene no es posible donde falten medios educativos y medios materiales, aquellos que son una consecuencia del conocimiento de la bondad de los agentes atmosféricos y de los recursos con que uno cuenta para poner en práctica lo que sabe sobre las condiciones que han de reunir el vestido, los alimentos y las habitaciones.

¿De qué sirven hoy al pobre estos conocimientos, si no cuenta con recursos para ponerlos en práctica? ¿De qué sirven á un rico sus caudales, si no conoce la manera de utilizarlos en bien de su salud ó en el de su prole?

Hemos llegado á la ignorancia y á la po-



breza. ¿Son naturales? De ninguna manera; son excesivamente sociales. Social es que unos sepan mucho y otros poco; social es que estos sean ricos y aquellos pobres. Y si las causas son sociales, ¿cómo no pueden ser los efectos? ¿Cómo no han de ser una consecuencia del actual régimen la debilidad orgánica, que ofrece primera materia a las epidemias y la falta de higiene, que es el germen de todos los males?

La sangre, como el aire, tiene una constitución química, y como aquel, está sujeta a un sin fin de mezclas y de alteraciones. Los buenos elementos constitutivos del líquido venoso pueden aumentar ó disminuir, según lo que coma y lo que respira el individuo y según el trabajo que ejecute. Si come mucho y trabaja poco, aumentan de un modo excesivo; por el contrario, si trabaja mucho y come poco, disminuyen extraordinariamente. Esta labor contra el funcionamiento regular de nuestro organismo no es sensible mientras el cuerpo no ha concluido con sus grandes recursos constituyentes, con sus ahorros vitales y hasta con la propiedad de hacerlos. Los pulmones con el estómago, constituyen los órganos reparadores por excelencia, y lo mismo cuando nos falta comida suficiente y asimilable que cuando nos falta aire puro, el cuerpo experimenta cansancio, debilidad, anemia.

En cuanto a la respiración, le sucede lo que al estómago, que necesita determinada cantidad y determinadas sustancias para cumplir su cometido en la economía animal. El pulmón necesita más ó menos oxígeno para regularizar la parte constitutiva del líquido venoso según llega a los vasos purificadores, más ó menos impura, producto de las comidas, de los trastornos orgánicos, etc.

Si se respira aire impuro, la sangre se envenena; si se come poco ó se comen sustancias malas, la sangre pierde glóbulos y albúmina; preséntase la anemia. ¿Qué es la anemia en este caso? Una consecuencia de la escasez. Y ¿qué es la escasez? Una consecuencia de la sociedad, puesto que probado está, y si no lo estuviera el mismo sentido común lo dictaría, que la Naturaleza produce para satisfacer debidamente todas nuestras necesidades materiales. De esta manera la facilidad á contraer enfermedades nace de la insuficiencia de los materiales de reparación, respiratorios ó alimenticios. El resultado será siempre una condenación y una censura contra el actual régimen de la sociedad.

Doctor BOUDIN

## INFORMACIÓN

DE

### “La Palabra Libre”

«¿Cree usted necesario el empleo de la violencia para derribar el régimen?»

RESPUESTA.—Evidentemente; sin el empleo de la fuerza revolucionaria, el régimen imperante no caerá nunca. Los revolucionarios evolucionistas olvidan que no hay evolución sin revoluciones.

«¿Qué fines inmediatos reportaría al país?»

RESPUESTA.—Los mismos que reportaría á un tuberculoso la cicatrización de las lesiones pulmonares; esto es, la salud.

«Si es usted revolucionario, ¿por qué lo es?»

RESPUESTA.—Porque sin revolución no caerá el régimen monárquico-clerical, y con este flagelo místico-profano España se va despañolizando por completo.

«Si no es revolucionario, ¿cerce usted más eficaz el sistema evolutivo: cultura, educación, escuelas, etc.?»

RESPUESTA.—Soy revolucionario y evolucionista: la escuela y la barricada son incompatibles; á veces pueden completarse.

«¿Por qué no es usted revolucionario?»

RESPUESTA.—Esa pregunta se la hace, indudablemente, á todo español que no lo sea (si hay alguno) la propia conciencia; y digo si hay alguno, porque no cuento como españoles á los que viven precisamente porque España agoniza...

Eugenio PEREZ CHOZA

Buenos Aires.

## La supresión de los Consumos

### Las subsistencias

La ley abolicionista que ahora empieza á ser aplicada, tiene, á pesar de todos sus defectos, una trascendencia en el orden político, económico y social de la que aun hay muchas gentes que no se han dado exacta cuenta.

No resuelve de una manera rápida y general el problema de abaratar las subsistencias, puesto que muchos Ayuntamientos han de realizar la desgravación por especies, y han de pasar todavía algunos años para que no quede en España rastro del odiado impuesto.

Esta restricción que establece la ley puede ser un estímulo para que se regularice la administración municipal, y puede dar motivo á que los Ayuntamientos dejen de ser feudos caciquiles para convertirse en verdaderos concejos administrativos formados por hombres probos, honrados é inteligentes, que sean la genuina representación vecinal, y atentos sólo á los intereses comunales, busquen de una manera justa y equitativa las fuentes de riqueza que puedan sustituir la tributación de Consumos sin producir desequilibrio en la hacienda municipal.

Actualmente era punto menos que imposible llevar á los pueblos pequeños las ventajas de la ley. Para realizar la sustitución es preciso gravar la riqueza en forma proporcional, y como los grandes propietarios y terratenientes son los que mangonean los Ayuntamientos, había de ocurrir lo que sucede actualmente con los repartos, que los pobres son los que cargan con la parte mayor.

Esto mismo pasa en las grandes ciudades, en aquellas que pueden suprimir totalmente el impuesto. El capital lucha y se defiende contra la nueva tributación y procura eximirse de ella cargándola habilitosamente sobre las clases proletarias.

Lo ocurrido en Madrid es un ejemplo vivo de esto. Los propietarios, bravamente apoyados por el marqués de la Cortina, consiguieron que el impuesto de inquilinato fuera recaudado directamente del inquilino por el Ayuntamiento, originando con ello un gasto al Municipio que se hubiese evitado haciendo la recaudación por medio de recibos timbrados. Los grandes acaparadores, los comerciantes, los insaciables *pincentauros*, los *honrados* industriales, no contentos con las pingües ganancias que les produce la adulteración de los artículos, la falsificación de las marcas y el robo de los pesos, estaban decididos á guardarse bonitamente y con la mayor *honradez comercial*, los millones que representa la desgravación, quizá con el sano propósito de que, ante la protesta popular, se restableciera el arbitrio, para cargarlo ellos sobre el tipo de venta anterior á la supresión.

Este es el caso de los pescaderos, que habiendo obtenido por la abolición de los Consumos una rebaja de 25 céntimos en el kilo, aumentaron el precio para rebajarlo después al tipo anterior, chupándose de esta manera los 25 céntimos que cobraba el arrendatario.

La enérgica actitud del público y de las autoridades ha hecho que no llegue á cuajar esta Sierra Morena que se intentaba implantar en pleno Madrid, y los tenderos deben ser los primeros agradecidos, porque los establecimientos estaban expuestos á sufrir los mismos destrozos y chamusquinas que en muchas ocasiones sufrieron las casetas del resguardo.

Sin embargo, la reforma no tendrá plena efectividad en tanto no se realice un movimiento cooperativo que suprima al intermediario, que es infinitamente más perjudicial que el consumidor. Aquél sólo gravaba, pero éste grava y adultera.

El partido republicano debe prestar gran atención á este problema. El, que fué quien con más insistencia pidió la reforma, debe ser el más interesado en arraigarla.

Toda la energía que se invierte en sostener y crear esos casinitos que, salvo contadas excepciones, son criaderos de caciquillos y escuela de escépticos, debe dedicarse á fomentar la creación de cooperativas de consumos.

La Prensa ya se ha puesto á la cabeza de este movimiento. Los periodistas de

Cádiz han fundado una cooperativa tomando por modelo á la de Madrid. Los periódicos de la corte han sido los más eficaces colaboradores en esta obra de saneamiento. Aporten su concurso los partidos avanzados y el éxito es seguro.

Hemos ganado la batalla; ¿cómo no vamos á vencer en esas pequeñas escaramuzas, último esfuerzo que realizan para su defensa los mezquinos intereses de unos cuantos plutócratas?

Abarataremos la vida, y con ello conseguiremos fortalecer á los hombres en forma que puedan levantarse para aniquilar toda clase de privilegios y tiranías.

### EN EL CENTRO IBERO-AMERICANO

#### Conferencia de Labra

El Sr. Labra, que es el más entusiasta colaborador en esa patriótica obra que se viene realizando para establecer estrechos lazos de unión entre las Repúblicas latino-americanas y la antigua metrópoli, ha dado en el Centro Ibero-Americano una notabilísima conferencia, en la que puso de relieve las ventajas que en todos los órdenes reportaría la mutua é íntima penetración de estos Estados que tienen una misma lengua, un mismo arte, una misma literatura y una misma misión que cumplir en el concierto mundial de los pueblos civilizados.

El Sr. Labra cantó con exaltación de romántico las excelencias de la unión ibero-americana, que equivaldría á un potente resurgimiento de la raza latina.

El selecto auditorio que llenaba el salón premió con calurosos aplausos la meritísima labor del ilustre senador republicano.

#### Carta de un federal

Madrid, 25 de Junio de 1911.

Sr. D. Eduardo Barriobero y Herrán.

Mi estimado amigo y correligionario: Leo con suma atención el periódico LA PALABRA LIBRE y con gusto los artículos de usted.

En el de hoy se ocupa muy atinadamente del partido federal á que pertenecemos, indicando los motivos del por qué nuestros correligionarios nutren á las demás agrupaciones republicanas, que después de todo, no son más que hijas de nuestro credo inmortal federalista, puesto que los principios autonómicos los aceptan todos, cosa que antes no sucedía.

En efecto, tiene usted razón; las instituciones y las ideas no mueren nunca y el partido federal no desaparecerá. ¿Causas de la miseria en que vive y que por ella se van los amigos al lado de los que más se mueven? Usted mismo lo deja traslucir y no hay que buscar otras.

La falta de dirección y propaganda es la que nos constituye en un estado verdaderamente anémico que fácilmente puede desaparecer empezando por convocar una nueva Asamblea en la que se tenga verdadero tino para elegir á los nombres que han de dirigirnos, procurando que estén revestidos de autoridad bastante para crear y conservar nuestros organismos en toda España como lo hacía mi nunca olvidado y leal amigo D. Francisco Pi y Margall, quien personalmente llevaba nota de todos nuestros Comités, hasta del último villorrio, con los que se comunicaba constantemente, sin descuidar jamás la inteligencia con los hombres de acción. ¿Sucede ahora lo mismo? No, amigo mío; sólo se ocupan algunos del puesto que ocupan y del que pretenden ocupar mañana, y esto no puede continuar así.

Muerto aquel gran hombre insustituible y que aún nos dirige, alienta y da vida con su programa, se ha desatendido esa labor y toda propaganda, lo que ha dado por resultado la separación en provincias de innumerables Comités y Juntas provinciales que han hecho causa común con otros elementos, ó llamándose independientes sin querer acudir á las Asambleas, y bien se notó en la última, pero que, sin embargo, siguen siendo federales.

Todo esto hay necesidad de encauzarlo y



recogerlo sin egoísmos ni pretensiones absurdas de superioridad central, que cuando no está bien cimentada, causa el efecto de la descomposición.

Todos los verdaderamente amantes de la federación deben ser hombres abnegados que prescinden del yo por delante, para obrar acertadamente reconociendo los méritos de cada uno, sus condiciones ó aptitudes para el cargo que se le confiera, que lo mismo puede ser alguna de las figuras de Madrid que de provincias, y cuando hayamos realizado esto y reorganizado el partido copiando el sistema del Sr. Pi, se constituirán las regiones, en las que de seguro entrarán los Comités y Juntas emancipadas, lo que una vez conseguido, nos dará autoridad para dirigirnos á las regiones que ya existen formadas y que no quieren reconocer el imperfecto Consejo que nos representa, diciéndoles: ya estamos constituidos como vosotros, perfectamente entendidos y federados, ¿queréis pactar con nosotros? y tenga usted por seguro que entonces aceptarán el concierto propio y natural de nuestro credo; el partido se hará grande y de acuerdo con los demás, no se hará esperar la implantación de la República.

Queda suyo afectísimo amigo y correligionario que le estima,

Eduardo López y López

### Liga Hispanoamericana de lectres

Empresa editorial, Veldzquez, 45, Madrid

Esta nueva Casa editorial se distingue por el interés extraordinario de sus publicaciones, la belleza de la presentación y la economía de los precios.

Obras publicadas, de venta en todas las librerías de España y América:

*La verdad acerca de España*, por G. H. B. Ward, traducida del inglés por Antonio Pastor.—Un tomo en 8.º, de 339 páginas, 3,50 pesetas.

*Jovellanos, su vida y su obra*, por Edmundo González Blanco.—Un tomo en 8.º, con grabados, 2,50.

PRÓXIMAS Á PUBLICARSE

*Espíritu y Política*, por Modesto Pérez.  
*La política en Cataluña*, por Gabriel de Alomar.

### Por los teatros y "cines,"

Madrid está en estos días sin teatros, sin espectáculos dignos de su importancia de gran capital.

No sabemos si será porque los que tienen dinero se van en busca de fresco, de cocotas y en pos de la «creata» de la moda.

Lo cierto es que no disfrutamos más que de Apolo, el Cómic y el Gran Teatro, amén de una temperatura bastante elevada y molesta.

El cartel de estos tres teatros se sostiene con bastante trabajo y... con demasiado aburrimiento de los asiduos. Ni *La suerte de Isabelita*, ni *Por peteneras*, ni *El santo de las niñas*, han podido afanzarse y llevar público á la «catedral».

En el Gran Teatro siguen abusando del sol. *El carro del sol*, recientemente estrenado, es una tontería fantástica, más. No tan tontería ni tan majadería como *La tierra del idem*, pero sí lo bastante «pequeñez» para que algunos rotativos publiquen los retratos de sus autores. Merece mención la música del maestro Serrano.

Trianon Palace, con su prestigio de *music-hall*, bien alumbrado, céntrico, nombres pomposos en los carteles, etc., es una de las «maravillas» de espectáculos de variedades.

Pero la gente que acude y paga bastante caro, no se acuerda de que si hay un siniestro, la catástrofe del Bazar de la «Charité», de París, sería pequeña comparada con la que se puede producir.

Es preferible ir á la Ciudad Lineal, sitio muy agradable de recreo.

Dejamos en el tintero para el próximo número el asunto del teatro Español, con algunos comentarios acerca de las intrigas contra el gran crítico é ilustre escritor «Alejandro Miquis», movidas por cómicos malos, gentes envidiosas y logreros propicios.

Alejandro DE QUIROS

### Canalejas contra la Prensa republicana

#### «España Libre» denunciada

El número de nuestro querido colega *España Libre*, correspondiente al día 5 del actual, fué denunciado por un capricho del fiscal.

Sin duda el Sr. Canalejas se propone perseguir á la Prensa republicana porque sí, para acreditarse de buen demócrata.

Lamentamos sinceramente el percance de *España Libre*, que es otro timbre de gloria que añade á los ya conquistados.

## CRONICA SOCIAL

Una frontera menos

JULIO

9

1497.—Sale de Lisboa la expedición geográfica de Vasco de Gama

DOMINGO

La sustitución de los Consumos nos ha proporcionado el placer de saborear la desaparición de una frontera.

Aparte de otros beneficios que podremos obtener si somos constantes y seguimos pres-

tando nuestro curso al celo que

aparentan demostrar las autoridades para que llegue el beneficio á disfrute de todos,

merece, al menos por los que nos preciamos de socialistas, reconocer que se va

aproximando el día de ver realizarse uno de los números de nuestro programa.

Madrid no tiene ya frontera; cualquier

ciudadano puede salir por sus afueras á

disfrutar del aire puro que necesita para

oxigenar sus pulmones, sin el temor que

antes teníamos de, á la vuelta, encontrar-

nos con un despótico vigilante, armado de

pincho y garrote que, sin respetos á la

moral y basado en una autoridad ficticia,

nos atropellara siempre que le pareciera

conveniente.

Los enemigos á la transformación po-

drán seguir, como sucede al periódico re-

publicano *España Libre*, haciendo obstruc-

ción; nosotros respetaremos su criterio,

pero no sin decirle que es preferible pa-

gar en nuestra casa la parte que nos co-

rresponda por virtud de la transforma-

ción, á sufrir las mil molestias que nos

originaba la anterior forma de recauda-

ción.

Uno de los argumentos para combatir,

es que, con el nuevo sistema, y del cual

se quieren aprovechar los acaparadores,

es que la recaudación aumentará y que del

público ha de salir; pues bien, eso no será

duradero; recuerdo que cuando la implan-

tación del sistema métrico-decimal exis-

tieron también periódicos que hacían cam-

paña en contra á pretexto de que el públi-

co no estaba educado para una transforma-

ción semejante, y, efectivamente, has-

ta que se capacitó, hubo agiotistas y des-

aprensivos que hicieron su negocio; hoy

ocurre algo parecido: el público no ha

tenido ocasión bastante para quedar ente-

rado de los artículos que se desgravan, y

así se da el caso de haber tendero que

trata de engañar á su parroquia diciendo,

al servir un pedido, que la mitad de los

géneros siguen sujetos á impuesto, pues

las inspecciones sanitarias los tratan de

hacer pasar por los antiguos telatos.

A trabajar por que de España desaparez-

can pronto todas las fronteras, que conse-

guido esto, pasaremos á que desaparezcan

todas las que prohíben á los hombres co-

municarse como verdaderos hermanos.

Ni más casetas, ni más pinchos ni ga-

rrotas; el hombre nace para ser libre y

nadie tiene derecho á detenerle en su mar-

cha hacia el progreso.

N. HEREDERO

### VARIAS NOTICIAS

#### DE MADRID

**Obreros Carreteros.**—El número de obre-

ros que se emplean en los 36 talleres que

hay en Madrid, es el de 143; de éstos tra-

bajan 59; continúa la huelga.

**Albañiles «El Trabajo».**—Por las informalidades de los patronos, se han visto precisados estos compañeros á retirar el personal en las obras de las Cuarenta Farnegas, Blasco de Garay, núm. 7 y en otra junto al Lavadero del Hipódromo; el número de compañeros retirados del trabajo es el de 32.

**Colocadores de pavimentos de madera.** Estos compañeros celebrarán juntas generales los días 11 y 13 del corriente, en su domicilio social, Piamonte, 2.

#### DE PROVINCIAS

**Puertollano.**—Por despido de varios compañeros de la mina «Asdrúbal», se han declarado en huelga 1.500 obreros. Sus pretensiones consisten en la readmisión de los compañeros despedidos y cumplimiento de la ley de 27 de Diciembre pasado sobre el trabajo de las minas.

**Pontevedra.**—Las Sociedades de Carpinteros y Ebanistas han acordado ingresar en la Unión General de Trabajadores.

#### «Heraldo de Arévalo»

El conocido escritor D. Angel Macías Rodríguez ha fundado este periódico semanal para defender y fomentar los intereses de la región castellana con absoluta independencia de criterio é inspirándose únicamente en aquello que sea de utilidad para la hidalga patria de los Comuneros.

Deseamos que el querido compañero triunfe en su noble y desinteresada empresa.

## ACTUALIDADES

### LAS ELECCIONES DE ECIJA.—PROCESO DE DOS REPUBLICANOS

El día 10 del actual se verificará en la Audiencia de Sevilla la vista de la causa que por supuesto atentado á la autoridad se sigue contra nuestros queridos amigos D. Eugenio Moriones y Bautista y D. Rafael Fernández Carmona.

Se trata de un atropello más de los muchos que perpetran á diario los ciegos instrumentos del repugnante caciquismo de Borbolla, pues que los amigos y correligionarios procesados no cometieron ninguno de los hechos que se les imputan, limitándose á defender con energía los derechos del pueblo y la libertad y pureza del sufragio, en las últimas elecciones de diputados á Cortes, en las que luchó por el distrito de Ecija el candidato republicano Sr. Giles, contra un hijo del poderoso cacique máximo de las tierras sevillanas.

De modo que se trata de un pleito electoral que provocó como venganza el procesar á Moriones y á Fernández Carmona, y, por tanto, es de esperar que los dignos magistrados de Sevilla, obrando en justicia, absuelvan á los dos entusiastas ciudadanos víctimas de las iras borbollistas.

#### EL MITIN DE VALENCIA

En la hermosa Valencia se verificó el domingo pasado un gran mitin de la Conjunción republicano-socialista, contra los intentos guerreros en Marruecos.

Fueron de Madrid para hacer uso de la palabra en el importante acto, los señores D. Manuel Carande, D. Francisco Pi y Suñaga, D. Rodrigo Soriano y D. Pablo Iglesias, pronunciando todos elocuentes y enérgicos discursos, que fueron aplaudidos por las miles de personas que asistieron al mitin.

El Comité de Conjunción merece pláemes por la campaña de propaganda y agitación contra la guerra, que está llevando á cabo.

#### SANGRE Y EXTERMINIO

El Congreso Eucarístico tuvo un grandioso epílogo en el banquete que celebraron los jaimistas. El *lindo* Salaberri se reveló como un exaltado petrolero, destripador de infieles y exterminador de liberales.



¡Quién lo diría! ¡El, tan atildado, tan circunspecto, metido en estas andanzas revolucionarias!

Creanos Salaberri: es más fácil para él convencer a una beata vieja y rica de las excelencias del amor en sus más reales manifestaciones, que echarse al campo con el fusil.

Con el sol se le va a tostar el rostro.

Vázquez Mella, que también habló, dejó tamañito a su correligionario. Este, en el paroxismo del entusiasmo revolucionario, llegó a decir que se formaría un inmenso lago de sangre y sobre él nadaría la Custodia.

¡Anda, la Custodia... nadando! ¡Tendrá que ser de corcho!

Luego habló de pólvora, de cañones, de banderas blancas tintas en sangre... ¡Un horror!

Felín, que hizo el resumen, prometió informar a su señor de todas estas barbaridades.

Su Dios se las perdone.

#### LA PLANCHA DE «LA MAÑANA»

El incoloro periódico de la calle de Sevilla ha tenido un éxito de información al anunciar en sus transparentes poco menos que el desquiciamiento de la República portuguesa.

Según afirmó el ministro de la Gobernación, el telegrama que exhibió *La Mañana* no se había recibido en la Central de Telégrafos.

Sin duda el colega fué informado por medio de un marconigrama.

Lo que no tiene nada de extraño, porque es público, que *La Mañana* tiene el sufi-

ciente dinero para hacer bien esta clase de informaciones.

Y es lástima que los hechos vengan a desmentírselas.

#### UN CONVENCIDO

El cura de Bermijo le atizó un tiro al sacristán, dentro de la iglesia.

La bala hizo blanco en el camarín de una virgen.

Sin duda este cura oyó perorar a Vázquez Mella y empezó los ensayos con el sacristán.

## NOTICIAS

En la semana última ha fallecido el señor Carlier, distinguido correligionario que, por su carácter bondadoso, por su entusiasmo y por sus arraigadas convicciones, contaba con generales simpatías dentro del partido.

Enviamos a su familia nuestro pésame sincero.

—En Alicante ha fallecido D. José Botella, padre de nuestro queridísimo amigo D. José Botella Lillo.

La desgracia de nuestro antiguo y simpático camarada la consideramos como propia, y con toda el alma nos asociamos al justo dolor de toda su distinguida familia.

—Hemos recibido la visita de los queridos colegas «Irún Obrero», de Irún; «La Acción Obrera», de Buenos Aires, y «La Democracia», de Badalona.

También han llegado a nosotros los nuevos colegas «La Razón», de Osuna, y «La Picota», de Sabadell; este último ha merecido ya en su primer número la caricia del fiscal.

Con todos ellos dejamos establecido el cambio.

## CORRESPONDENCIA

R. T.—Nerva.—Recibí 13.50; tomo nota aumento; para esos efectos y para todo, están ustedes considerados, más que como suscriptores, como amigos de LA PALABRA LIBRE; gracias.

A. S.—Sanlúcar de Barrameda.—Tendré mucho gusto en remitirle los libros que usted pide; pero me hará el favor de acompañar el importe al pedido.

L. O.—Cabezarados.—Entregué su carta al Sr. Barriobero.

#### REGALO A NUESTROS SUSCRIPTORES

Muchos amigos nos han significado el deseo de tener un ejemplar del proceso Ferrer y el de Morral, publicados por el Congreso de los Diputados. En la imposibilidad de complacer a todos, porque la obra no se vende, vamos a regalar un ejemplar que poseemos a nuestros suscriptores. La Administración remitirá un billete con cinco números a cada suscriptor que se encuentre al corriente de su cuota, y a quien tenga el número igual al del premio mayor de la última Lotería de Julio, le enviaremos los siete tomos encuadernados lujosamente.

Los que se suscriban hasta el día 15 del actual por un trimestre, tendrán el mismo derecho que hoy concedemos a nuestros suscriptores.

Los señores que nos favorezcan con donativos desde hoy hasta la víspera del sorteo, tendrán derecho a un billete con cinco números por cada veinticinco céntimos.

Será inútil que reclame billetes todo el que no esté al corriente con la Administración.

### GRAN FARMACIA DE LAVAPIES

Específicos Nacionales

:- y Extranjeros :-

Lavapiés, 13.--MADRID

LETRAS Y RÓTULOS

MENDEZ S.<sup>or</sup> de LAGO

Desengaño, 17.--MADRID

### ESCUELA BERLITZ

ENSEÑANZAS E IDIOMAS

PRECIADOS, NÚM. 9

Clases de Francés, Inglés, Alemán e Italiano

Honorarios: 15 pesetas mensuales.  
— 40 idem trimestrales.

Lecciones particulares en la Academia y a domicilio

El METODO BERLITZ es el más rápido para la enseñanza de idiomas y está consagrado por más de treinta y cinco años de práctica.

# CARABAÑA

## AGUAS NATURALES

NaO, SO<sup>3</sup>, 10HO gramos 257=NaS. O gramos, 0499

### Interesa á todos saber:

1.º Que no existen otras aguas salinas sulfatadas, sulfatado-sódicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales, son solamente aguas recogidas en hondos pozos ó charcos, producto de exudaciones de terrenos, salitrosos, MAGNESÍCOS Y POTÁSICOS, sales nocivas y altamente perjudiciales al organismo humano.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede tomar gratuitamente el agua al nacer, para toda comprobación necesaria.

Son *Purgantes y Antibiliosas*, por su sulfato de sosa; son *Depurativas*, por su cloruro de calcio, y son *Antisépticas, Antiherpéticas y Antiescrofulosas*, por su sulfuro de sodio.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda la economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

### La salud del cuerpo Interior y exterior

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 12 medallas de oro y 10 diplomas de honor.

ALMACENES-DEPÓSITOS: DOCTOR FOURQUET, 27

Los pedidos y correspondencia al propietario:

**J. CHÁVARRI, Lealtad, 12**  
Apartado de Correos 239. MADRID

### REGALO

## NUESTROS LECTORES

Remitiendo este cupón y DOS PESETAS en libranzas, recibirán certificada á vuelta de correo, la obra de E. Barriobero y Herrán,

### SYNCERASTO EL PARÁSITO

novela de costumbres romanas, que se vende á 3 pesetas en las librerías.

## Solución Benedicto

de glicero-fosfato de cal con **Creosotal**

Para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, neurastenia, caries, raquitismo, escrofulismo, etc.

Frasco, 2,50 pesetas

Farmacia del Dr. Benedicto

San Bernardo, 41. Madrid

Teléfono 634

y principales farmacias